

para Manuel Larrañaga

Pus venenoso en las cavernas cerebrales. Silicona el vientre que espera la obscena complicidad del teatro. Entonces baja, sinfonía

Trunco el cráneo de un cuerpo imaginario
Rostro/ sombra, rostro/ sombra, monje-de-goma pasa de largo
Entonces pasa de largo y dice:
"pásame la orina, pásame la muerta"
La chelista ha hecho de esta canción un EROS, una exótica danza donde M. parafrasea un cuento que el propio M. escribió, pero no circula, no estalla.

(¿Cuál es la historia?
sustancia libidinosa, pájaro salvaje, óleo desnudo/ roto, luna de papel)

Así funciona esa fragilidad visceral
M. ha dibujado su signo de penetración



¿Que duración aparenta M. en las cavernas cerebrales de la chelista?
Su ojo es la plenitud de un cuerpo imaginario
La astucia del poeta (como un mujik) frente al espejo roto
La danza de un pájaro salvaje
El rostro blanco en la palabra *blanco*

M. ha dibujado su signo mientras simula una rígida complicidad con los vivos
(esos muñecos de trapo)
Entonces pasa de largo y dice:
"¿Cómo podría la chelista danzar tan excitada lo que no circula, lo que no estalla en sus ovarios?"

M. es la muerte
el monje de goma
el parafraseador de un cuento ininteligible

La chelista es otra historia
es la feminidad de la tierra
tan semejante a la locura
mientras el vientre que espera la obscena complicidad
del teatro revienta en su cerebro

Ahora ¿cómo diferenciar la escritura de M. (una escritura clínica, esquizoidal) con la excitación que sumerge a la chelista? ¿cómo diferenciar la humedad que antecede la palabra *blanco*

La diferencia tal vez sea
(y esto lo sabe el poeta en muerte)
que la escritura de M. es
la ontología de un mundo imaginario
Mientras la excitación que sumerge a la chelista anula
(más allá de la mente)
el peligro de existir.

